

# COMERCIO DEL PLATA.

Este Diario es propiedad de la Imprenta del Comercio del Plata; le dirige D. Florencio Varela en principal redactor. La suscripción es de 3 pesos por mes, pagaderos por adelantado, al fin de cada mes. Se reciben avisos en la oficina hasta las 4 de la tarde del día anterior, pagando 12 centavos los de las suscripciones, que no pasan de ocho líneas en castellano, viéndose firmados; y cobrándose un sueldo de 10 centavos por línea por los que pasan de esa extensión. Se vende únicamente en la oficina del mismo Diario, calle de Misiones núm. 82, donde se reciben también las suscripciones.—Precio de los números sueltos, 6 centavos.

«El Editor del "COMERCIO DEL PLATA." Habiendo pasado más de diez días después de la salida de los Sres. Encargados del Paraguay, estoy ya autorizado para publicar el adjunto Himno, que les presento; y que espero se sirva V. favorecer, y animarlo en su ilustrado Diario. El público, y yo, son ahora los jueces de su mérito y oportunidad. Saluda a V. atentamente. Un Patriota.

## HIMNO PATRIÓTIPO PARA LA REPUBLICA DEL PARAGUAY.

Dedicado a su digno Presidente El Sr. D. Carlos Antonio López. TERCETADO CON LA MÚSICA CORRESPONDIENTE POR LA Sra. Dña. BERNARDINA FERRAZ DE RIVERA. A LOS Ss. ENVIADOS DE AQUELLA REPUBLICA. D. Bernardo Jovellanos y D. Juan José González.

COMPOSICION DEL CIDADANO ORIENTAL D. F. A. F. CORO.

Paraguay, República ó muerte! Nuestro brío nos dió libertad; Ni opresores ni siervos alienta Desde reinan Unión é Igualdad.

### Estrofa I.

A los pueblos de América, infante, Trez centurias un ceño oprimió; Mas un día soberbia surgiendo, Basta...! diñ, y el ceño rompió. Nuestros padres, lidiando grandiosos, Ilustraron su gloria inmortal; Y trazada la augusta diadema Enalzaron el gorro triunfal. coro.—Paraguay, República ó.

### 2.

Nueva Roma, la Pátria ostentará Dos cuadros de nombre y valer, Que ríenle, cual Robauo y Reno, Dividirán grandeza y poder. (1) Largos años, cual Febo entre nubes, Viose aculta la perla del sud; Hoy un heroe grandioso aparece Realzando su gloria, y virtud. (2) coro.—Paraguay, República ó.

### 3.

Con aplauso la Europa, y el mundo La saludan, y aclaman tambien, De heroismo baluarte insalvable, mervillable De riquezas magnifico Eden. Cuando en torno rugió la discordia, Que otros pueblos fatal devoró, Paraguayo, al suelo sagrado Con sus alas un ángel cubrió. coro.—Paraguay, República ó.

### 4.

¡O cuán pura de lauro ceñida, Dulce patria te ostentas así! En tu enseña se ven los colores Del zafiro, diamante, y rubí; (3) En tu escudo, que el sol ilumina, Bajo el gorro se mira el leon Doble imagen de libres y fuertes Y de glorias recuerdo y blason. coro.—Paraguay, República ó.

### 5.

De la tumba del vil feudalismo Se alza libre la patria Deidad; ¡Ondesora dobló la rodilla! ¡Compatriotas, el himno entona!

(1) D. Fulgencio Yvelos, y D. Gaspar Francis, primeros Condeles del Paraguay, que dividieron conjuntamente entre sí la administración y gobierno. (2) El ilustre Sr. D. Carlos Antonio López actual Presidente de aquella República. (3) La bandera de la República del Paraguay tiene tres colores, celeste, blanco, y encarnado, y los demás emblemas que expresan la presente estrofa.

## POLLETIN. LA IRONA.

Por Federico Scallé. (Empieza en el número 234 del "Comercio del Plata.")

### PRIMERA PARTE. V. LA MADRE Y LA HIJA. (Continuación.)

—Julia cogió la carta. A la palidez que enbriaba su rostro, cedió una dulce animación y á esta un contenido rubor: sus ojos se cargaron de lágrimas; miró á su madre que la tendía sus suplicantes brazos, y la linda niña corrió á refugiarse en ellos, diciendo: —Si, mamá... es verdad, le amo... —¡Pobre hija mía! le dijo su madre besándola y estrebandola contra su pecho, pero triste todavía por que no había perdido la convicción de que aquel amor era una desgracia. Luego le dijo Julia en medio de besos y lágrimas. —Perdóname que no te lo haya dicho antes. —¡Ay! ya lo sabía. —¿Lo sabías? preguntó Julia con la mayor sorpresa, aunque libre del resentimiento de lo que acababa de padecer pues toda su cólera se había disipado con las lágrimas de su madre, ¿lo sabías y dijiste á Mr. Villón que pidiese mi mano?

—Siente el grito... República, ó muerte! Nuestros pechos lo exhiben con fe, Y sus ecos repiten los montes. Cual gigante, poniéndose en pie! coro.—Paraguay, República ó.

LIBRETA, y Justicia defendan Nuestras Pátrias... ¡Tiranos del! De sus horros la carta sagrada Su heroismo exulten en la lid. Contra el mundo, si el mundo se opone, Si intentare su preda insultar, Batallando vengarla sabremos, O abrazados con ella... respirar! coro.—Paraguay, República ó.

¡Alas, ó Pueblo, te espada esplendente, Que fulmina destellos de Dios! No hai más medio que libro ó esclavo, Y un abismo divide á los dios. En las aras el himno resueno, Repitiendo con eco triunfal, A los libres pernicillo gloria! A la Patria laurel inmortal! CORO FINAL. Paraguay, República, ó muerte! Nuestro brío nos dió libertad; Ni opresores ni siervos alienta Desde reinan Unión é Igualdad.

## EXTERIOR.

### MEJICO Y ESTADOS UNIDOS.

Nueva York, 22 de Setiembre de 1846. El Vapor Princeton, llegado á Pensacola el día 10 del corriente, trajo la respuesta del gobierno Mejicano á las aberturas pacíficas que le fueron dirigidas por el gabinete de Washington. La nota del Sr. Buchanan llegó á Vera Cruz el día 25 de Agosto, y el día 4 de Setiembre fué transmitida la respuesta al Comodoro Conner. Ignorábase á bordo del Princeton el preciso sentido de la respuesta; mas una correspondencia del Sr. de Baltimore, y una carta de los oficiales de la escuadra revelan su naturaleza. Santa Ana, rehusa entrar en negociaciones mientras que las fuerzas de tierra y de mar de los Estados Unidos no se retiren del territorio y de las costas de Méjico. Es una respuesta natural de parte de todo gobierno que respeta su propia dignidad, y si es de sentirse por que es un obstáculo á las negociaciones pacíficas, es imposible reprobarla en el punto de vista del valor y del honor mejicano. Esta fidelidad á las tradiciones heroicas del antiguo orgullo castellano es laudable; si no puede salvar su territorio, quiere á los menos salvar su honor. Los hombres imparciales no pueden dejar de aplaudir esta resistencia del fisco contra el fuerte: ambos representan bien su papel.

Pero que hará ahora el gabinete de Washington? Accederá á la exigencia de Santa Ana? No es probable, por que había previsto esa objeción en las proposiciones que hizo á Méjico, declarando que en ningún caso suspendería las operaciones militares. Hoy se pide mas que una suspensión; se pide una retirada absoluta, el abandono de Matamoros y de todos los puntos ocupados por el general Taylor. Ese abandono es imposible. La ocupación costó demasiado caro al gobierno americano para que renunciara á esas onerosas conquistas por simples esperanzas y sin un tratado de paz positivo.—Sobre este punto no puede haber dudas.

Las noticias recibidas en Nueva Orleans son alentadoras á las que ha traído el Princeton á Pensacola, pero son interesantes. El vapor inglés Arab, que condujo á Santa Ana de la Habana á Vera Cruz, llegó á la boca del Mississippi el día 9 del

No creyendo Mma. Thoré oportuno, después de lo que acababa de pasar, alarmar el corazón de su hija, trató con delicadeza aquella alma cuya viva sensibilidad la aterraba, y respondió sonriéndose: —¿No bice bien? Ya vas que así se ha promovido una confesion que debiste hacermne tiempo há.

—Es que no me atreva... Conocia que no querías á Victor... ¡Oh! ¡le hubiese querido tan solo como á M. Villón á quien siempre estais elojando... todo os lo hubiera dicho... Pero, ¿por qué os desagrada?... ¿qué os ha hecho?... qué os ha dicho?... ¿Es por que me quiere sin haberlo pedido permiso?

Mma. Thoré abrazó á su hija, y estrechó su cabeza contra su seno para ocultar las lágrimas que la arrancaba la loca confianza de Julia.

—Perdóname, hija mia, que no lo haya preguntado ántes tus secretos; pero prométeme una cosa... prométeme que nunca dirás una palabra, ni darás un paso, por indiferente que sea, sin que yo lo sepa; sobre todo si tiene relacion con Mr. Amab.

La jóven bajó los ojos. —¿No me respondes?... No quieres hacermne esa promesa?

—¡Oh! dijo la jóven con confesion, ahora es lo que diré todo... —¿No me lo has dicho ya? —No, todo no... Y la linda niña, trémula, ruborizada, vacilante,

corriendo. Su propietario dá algunas pormenores sobre el viaje de Santa Ana. Es positivo que á la vista de Vera-Cruz los abordado el vapor por un lance de la corbeta Saint Mary, mandada por un oficial que conoció al general Almonte, por el cual fué presentado á Santa Ana que estaba en cama. Refieren algunas cartas que Santa Ana le presentó un pasaporte, firmado, según unos por el Secretario de estado en Washington, y según otros por el mismo presidente. La Union de Washington de antes de ayer dá un solemne desmentido á la segunda de estas versiones y un senidementido á la primera. El propietario del Vapor Arab dice, entretanto, que Santa Ana le aseguró positivamente antes de partir que no sería preciso forzar el bloqueo, que el vapor no encontraría la menor dificultad.

Agrega que al avistar la St. Mary, tuvo orden de dirigirse á ella, y que el oficial de la corbeta, despues de hablar con Santa Ana, dió permiso al vapor para entrar en Vera-Cruz. Está probado, pues, que Santa Ana volvió á su patria con consentimiento del gobierno americano. Pero las esperanzas que la política Yankee fundara sobre la gratuita medicina empezaron á desvanecerse ante las condiciones puestas por Santa Ana á la apertura de negociaciones.

Llegado á Vera Cruz el día 16, partió Santa Ana el día 19 para su hacienda del Encierro, tres leguas al este de Jalapa. No tenia intencion de entrar en la Capital sino despues de restablecida su salud. Entre tanto su gabinete tomó la direccion de los negocios. Los miembros principales de este gabinete son el general Almonte, ministro de guerra y marina, el Sr. Rejon ministro del interior, el Sr. Herrera, ministro de hacienda, y el Sr. Gomez Frias de relaciones exteriores. El poder se halla así dividido entre las personas que acompañaron al presidente en su destierro, y que contribuyeron á su reaparición en la escena pública.

La eleccion regular del presidente, segun la constitucion de 1824, que era la que estaba en vigor, debe ser hecha el día 3 de Setiembre. Se hablaba de tres candidatos, Herrera, Arista y Santa Ana; pero la candidatura del último parece ser la única posible. A estos tres pretendientes se agregaba otro en las últimas fechas, que nadie esperaba ver reaparecer en la escena. Pero Méjico es, como el Oriente, la tierra de lo imprevisto. En el momento de salir de Vera Cruz el vapor Arab, llegaba la noticia de que el ejército de San Luis de Potosí acababa de declararse en favor de Paredes, que se hallaba preso en la fortaleza de Perote. Esta tardía vuelta á su causa vencida, no podrá servirle de mucho; pero estas revoluciones y contra-revoluciones muestran hasta que punto está entregado ese desventurado país á la indecision y á la anarquía.

24 de Setiembre.

La toma de posesion de la California, tantas veces anunciada, y tantas desmentida, parece que es hoy un hecho positivo. He aquí como la refiere un oficial de la escuadra del Comodoro Sloat.

«Marzan, 6 de Agosto de 1846. El día 9 de Julio, á las 9 de la mañana, salió la expedicion de la fragata Savannah en las lanchas de los buques Levant, Savannah y Cyane y desembarcó sin oposicion en la ramba de Monterey, abanzando entonces á la fuerza sobre la aduana, donde habia una reunion de habitantes. Allí hizo alto la tropa y se leyo en voz alta una proclama invitando á los Californeses á echarse en los brazos de los Estados Unidos, proclama que fué recibida con tres salvas de aplausos de las personas

acariaciando á su madre y retorciendo los lazos de su cinturón, le refirió cómo se había dejado mirar por Amab, y cómo le había evitado aquel pensamiento y aquel myosotis ó no me olvidés.

—¿Y por que me ama? Solo las coquetas y las mujeres perversas pretenden al hombre á quien no aman que las ante, porque las divierte. Las hijenitas y buenas tienen compasion á los importunos de esta especie.

Mma. Thoré rió blandamente á su hija y en seguida tuvo a su vez que sufrir una reconvenccion de ella por las prevenciones que contra Victor tenia, pues aunque nada había dicho, Julia las adivinaba, y había conocido que solo por avergonzarse de su amor á Victor, le escribiría su madre delante de ella y la encargó que remitiera á su destino la carta y el dinero que contenia.

Dejóla Mma. Thoré expresar todos los temores y esperanzas que la infundia su amor, y vió con paciencia á aquella juvenil injunccion entregarse á sus encantadores sueños, frescos, rozagantes y de rosadas tintas. ¡Era tan candida la dicha que se prometia gozar aquel infantil corazón! Animada de ese inagotable amor que dá sin cesar, y que pide tan poco en cambio que parece imposible negárselo, entreven toda una vida con su esposo, con su familia, con los grandes cuidados y los pequeños pesares que lleva consigo. Y tal era la fuerza de aquel entusiasmo espíritu, que no había cosa mas esta que ella hablando de su marido, de su casa y de sus hijos veedores; como los ángeles lo veia todo desde el cielo; que no se habían manchado sus pies con el polvo del mundo; no se habían roto sus alas á los agu-

chos. Se robó la bandera de los Estados Unidos, é inmediatamente fué substituída por las cruces Suizas y Cyane con sales de volutas cubiertas. La misma se transformó en suaves de la tropa americana y terminó todo tranquilamente. Pasados pocos días, toda la California al norte de Monterey había embrolado la bandera de los Estados Unidos, con gran satisfacion de las poblaciones que conocen perfectamente cuanto han ganado en el cambio.

La toma de posesion de la California, tiene gran importancia, sobre todo en el momento en que los Estados Unidos procuran terminar susceptiblemente su diferencia con Méjico. Es una ventaja inmensa, cuando es preciso negociar, tener de su tiempo todo lo que se quiere que sea cedido, y es bien cierto que á los mejicanos costará mucho tiempo ceder la California, estando ya en poder de los Estados Unidos, que despojara de ella directamente para entregarla.

La ocupacion de la California es pues el primer paso que dan los americanos en esa via, en que quisieramos que hubiese entrado desde el principio. Las ventajas de que acabamos de hablar deben mostrar al Gobierno que erró al adoptar el plan seguido en el Rio Grande. Si de este lado se hubiese limitado, como en el Pacifico, á ocupar el territorio que queria conservar, muchos gastos y cuidados se habria ahorrado, y tranquila podia esperar el momento en que Méjico se decidiese á negociar para decirle: «lo que tomé, tomado está, he aquí mis condiciones.»

Demostromo hace mucho tiempo que la invasion del Rio Grande era una tentativa ruinosa y arriesgada, que ningun resultado podia dar sino el de la ocupacion del territorio ambicionado por los Estados Unidos. Si volvemos á este punto tan debatido es porque ha llegado el caso de tomar una resolucion definitiva. La respuesta que Santa Ana dió, segun se dice, á las aberturas del Sr. Buchanan ponen al Gobierno americano en la necesidad, ó de consentir en la retirada de sus tropas del territorio mejicano, ó de decidirse á proseguir vigorosamente la guerra.

La Union de Washington dá las siguientes noticias de Méjico:

«El día 22 de Agosto el general en jefe interino Salas antes de renunciar sus funciones, dirigió una carta á Santa Ana en la cual le da cuenta de su administracion; en la que se ve que usa de las primeras medidas que tomó fué la de enviar toda la fuerza disponible para Monterey.

«El Telégrafo nos ha traído fechas mas modernas. Se afirma que Santa Ana había entrado en la capital, pero que no se había colocado oficialmente al frente de los negocios. El congreso federal fué convocado para el día 1.º de Diciembre.»

(Courrier des Etats-Unis.)

## NOTICIAS DEL PAQUETE.

Rio Janeiro 25 de Noviembre. Por el paquete ingles Express, entrado ayer por la mañana de Falmouth, recibimos diarios de Londres hasta el 10 de Octubre, de Pernambuco hasta el 12, de Bahia hasta el 17 del corriente.

Los diarios ingleses y franceses se ocupan casi exclusivamente de las dos grandes cuestiones del día; el casamiento del duque de Montpensier, y la escasez de la cosecha.

En la Irlanda habían tenido lugar cólicos desdeñados, á causa de haber subido el precio al pan. Fué necesario en algunos puntos, emplear la tropa para